

El proceso de Reconceptualización en Trabajo Social y su relación con la sistematización de prácticas sociales.

El aporte del pensamiento sociológico

Elsa Samperio-

Natalia De Marinis

Jimena Verón

Esta presentación tiene por finalidad plantear algunos aspectos del proceso de reconceptualización que se inició en Trabajo Social a mediados de la década del 60, en estrecha relación a los debates que por la época se desarrollaban en el contexto de las ciencias sociales .

Entendiendo que todo proceso remite a múltiples análisis, nosotros tomamos como eje su visión epistemológica en relación a la producción de conocimientos desde la relación teoría-práctica. Esto asume un significado especial para el Trabajo Social por su esencia involucrada en lo operativo, en la acción, en la intervención. Es justamente esta característica de la disciplina, el mostrarse como tal, fundamentalmente en el plano de la acción, la que torna decisiva y evidente la relación teoría práctica. El campo de la acción que materializa, que objetiva elementos de la teoría en el hacer, ha de constituir un campo propicio a la legitimación de influencias, de los modelos teóricos predominantes en la época. Como lo ha mostrado la sociología se trataba de modelos que encubrían su funcionalidad al poder hegemónico ocultando el principio de totalidad de la realidad.

La problematización de este tema es uno de los aspectos más relevantes en la génesis de este proceso de reconceptualización. Adelantamos entonces el error

teórico de considerar a la reconceptualización como un “modelo” de análisis. Aunque aún hoy esto se plantea en algunos espacios, es claro que se trata de una falta de conocimientos de la teoría social. El entender la realidad como un proceso, es decir desde su natural esencia dialéctica, no constituye en si un modelo, desde los principios constitutivos de la idea de modelo. En realidad se trata de un proceso de desocultamiento de otras posibilidades de ver la realidad lo que comienza a significar un proceso de transformación de la conciencia. Si también esto es criticado desde el “antimarxismo” entonces también se niega contradictoriamente aún hablando de libertad, toda posibilidad emancipatoria del pensamiento. Este proceso fue interrumpido por las dictaduras

militares. Hoy se están retomando estos temas en el Trabajo Social y también perduran aquellas influencias que trataron de opacarlo.

Son estas líneas una síntesis introductoria proponiendo ordenar la exposición en tres partes: La primera una reflexión en torno al propio proceso de reconceptualización como respuesta antipositivista, y de clara intención emancipatoria. La segunda sobre el sentido de la sistematización de la práctica pensando en un nexo metodológico entre estos procesos y la reconceptualización. Luego presentamos algunos testimonios de procesos tomados de la práctica comunitaria de la licenciatura en Trabajo Social. Ellos tienen la finalidad de proponer algunos caminos en la construcción de este nexo. Proponen un trabajar desde esta unidad, desde una lógica emancipatoria, a pesar del limitado espacio para esta construcción, que la lógica neoliberal posibilita. A los efectos de esta comunicación se presenta este orden pero en su lectura bien puede leerse primero la última parte, o aspectos narrados de la experiencia. Ello, es por ser la estructura más actual que aparece en nuestra actividad, el hacer, aquello que es primero en lo inmediato, aunque posterior como proceso.

¿Porqué hablar de reconceptualización en un congreso de sociología?

Podemos adelantar que se trató de un proceso que involucra una profunda reflexión epistemológica al interior de la disciplina. Su mismo nombre orienta este movimiento, como un volver sobre conceptos básicos, con clara intención de interrogación. Lo que fue generando elementos de resignificación. Esto se ha dado en llamar reconceptualización y fue un proceso que se desarrolla a nivel latinoamericano promediando los 60' hasta la llegada de las dictaduras militares. Si bien como señala Gustavo Parra no fue un proceso homogéneo en todos los países latinoamericanos¹.

La convivencia con el positivismo y en general con las tendencias conservadoras, produjeron definiciones e interpretaciones de este proceso contrarias a sus ideas básicas y propuestas. Interrogantes como ¿ A qué alude el concepto de cambio ?, ¿ Cómo entender el concepto de lucha de clases si el positivismo afirma como verdad la natural estratificación social? comenzaron a ser reflexiones fundamentales.

A manera de hipótesis sostenemos que el positivismo impregnó al Trabajo Social con su concepción dualista de la realidad, afirmando su carácter técnico en el contexto de la ciencias sociales, desvirtuando así su potencial en la construcción de conocimiento. Este proceso que se manifiesta con fuerza en los 50 y comienzos de los 60 invade la curricula de estudios del entonces Servicio Social. Su esencia fundada en la intervención respecto a la manifestación de situaciones sociales problemáticas (hoy contextualizadas en el marco de la cuestión social), sitúa a la disciplina de manera importante en el plano operativo. El Asistente Social debía dar respuestas en el plano de la acción. Mirado desde hoy el eje de la intervención o del hacer operativo se conserva como especificidad de la profesión. Su hacer relacionado al desarrollo del Estado de Bienestar en la última mitad de siglo, lo

¹ Gustavo Parra. La Reconceptualización "Nuevas Lecturas". Congreso Nacional de Trabajo Social "de Araxá a Mar del Plata" 35 años del Trabajo Social Latinoamericano. Mar del Plata 2004.

implica en la lógica institucional de las políticas sociales respecto de la salud, la educación, el empleo, la minoridad, la empresa, el desarrollo social en general.

En el proceso de construcción de la disciplina asistimos a una influencia de estos principios teóricos muy importante en los desarrollos de su perfil profesional, contribuyendo a la reproducción de esta separación entre teoría y práctica. Se profundizaba la tendencia a la modelización de la intervención, impidiendo el desarrollo de lo dialógico, del sentido crítico, de la reflexión totalizadora respecto de la realidad, y del desarrollo de un criterio científico implicado en los debates de la época que priorizaban justamente la unidad del sujeto como evidencia del principio de totalidad de la realidad.

Implicado en las políticas desarrollistas de América Latina, el Trabajo Social va a generar un proceso crítico en estrecha relación con estos debates que por la época comienzan a desarrollarse en las ciencias sociales y en particular en la sociología latinoamericana. Significaban una profunda reflexión epistemológica interrogándose por la realidad, desocultando la desigualdad generada por el modelo de acumulación de la época y el predominio de las políticas liberales. Las teorías de la dependencia impactaban contra las metas desarrollistas. ¿Qué involucraba esencialmente la teoría de la dependencia?, sino, el reconocer en primer lugar un “todo” integrado por pueblos dependientes y pobres y pueblos ricos cuya riqueza en gran medida era financiada por los primeros. No vamos a detenernos en caracterizar este proceso aquí pues necesita de una amplia dedicación. Sí decir que reconoce las manifestaciones de las políticas de posguerra, la construcción de las experiencias socialista, la conformación del tercermundismo, grandes cambios en la iglesia con el desarrollo de líneas progresistas, el desarrollo del carácter intervencionista de los llamados países del primer mundo, la guerra fría, etc.

La mirada crítica ya impactaba sobre los modelos acerca de la comprensión de la realidad, modelos que el Trabajador Social hacía propios para entender las

realidades problemáticas en las que debía intervenir. La sociología predominante de entonces brindaba modelos clasificatorios de las familias, de las personas en general, de las “disfunciones”, de los grupos, de las conductas, de las comunidades, etc. Luego venían las técnicas de trabajo, para mejorar, integrar, ordenar, lograr un “equilibrio”. Pero también otros aportes provenientes de la teoría crítica, de la revisión de los estudios marxistas, el desarrollo de un pensamiento latinoamericano que retomaba la cuestión emancipatoria, ingresaban al campo del trabajo social.

Es sabido en las ciencias sociales que el Trabajo Social reconoce una historia de su constitución como disciplina vinculada al desarrollo del principio de solidaridad centrado en la ayuda al otro. Esta idea muy amplia albergaba distintas posiciones desde la caridad, la filantropía, la reforma social, el pensamiento de la iglesia tercermundista, los movimientos de liberación.

Vamos a decir que por este mismo principio del “todo” o de totalidad, nuestras realidades entonces no eran una historia aparte.

¿Qué elementos brindaba la historia de la profesión por esa época, en relación a este eje de la teoría y la práctica?

Sin la intención de profundizar en la historia de la disciplina, proceso muy rico, por cierto, pero que nos alejaría de nuestra línea de análisis, vamos a decir que la orientación del Trabajo Social para la época era fundamentalmente norteamericana. Vinculada a las orientaciones que en materia de bienestar para los países dependientes reconocía Estados Unidos, se necesitaban “agentes de cambio “ para mejorar, modificar, aquellos aspectos disfuncionales a pautas de desarrollo social que el poder del norte establecía. Esta misión enfatizaba el carácter técnico de la profesión. La línea de trabajo con mayor desarrollo específico la constituirá sin duda el Case Work o trabajo con casos centrado en problemas de personas y familias. Luego el desarrollo comunitario y las técnicas

de trabajo con grupos en el marco de las metas del desarrollo planteadas en la época por la CEPAL y en relación a los principios de la Alianza para el Progreso.

El proceso de reconceptualización inicia la problematización de este contexto, la necesidad de revisión de sus marcos conceptuales en virtud de las discusiones que se desarrollaban en la misma dirección en las ciencias sociales: ¿cómo comprender la realidad? ¿Qué significa el desarrollo?.

Vamos a citar dos ejemplos vinculados a nuestro eje de análisis. Tienen por intención dar cuenta de las líneas existentes cuando comienza el proceso reconceptualizador. Ellos tienen que ver con el panorama de la profesión en los Estados Unidos promediando los 50. No es a título informativo sobre la historia sino que caracterizan procesos que contribuyen a explicar aspectos centrales de la profesión respecto al eje de análisis. Ante todo decimos que es en el seno de este proceso de reconceptualización, que esto se reconoce y aparece en una de sus principales publicaciones: Introducción a la teoría científica del Servicio Social de Herman Kruse, trabajador social uruguayo que en vida nos acompañó hasta el año pasado. Es publicada en 1972 por editorial ECRO, uno de sus fundadores, Juan Barreix nos acompaña como profesor en nuestra facultad.

En este texto en el cual se analiza el concepto de ciencia se citan dos corrientes de pensamiento de amplia influencia en el Servicio Social y de fuerte influencia positivista:

1. La Asociación Nacional de Trabajadores Sociales (N.A.S.W.) En 1959 la asociación realiza una reunión en Michigan para tratar "Ciencias Sociales e Investigación en Servicio Social". El trabajo específico sobre el tema de teoría y práctica lo constituyó el de Martín B. Loeb, profesor de la Escuela de Bienestar Social de la Universidad de California. Luego de su reconocimiento a Talcott Parsons en el lugar de la teoría social general dará gran importancia a las teorías de alcance medio vinculando su riqueza al Servicio Social. "Una de las grandes necesidades del servicio Social es una teoría de la patología social que defina los

problemas del servicio social en relación con la práctica y competencia del trabajo social.Si fuéramos capaces de definir los problemas y describir la naturaleza de la intervención del servicio social de alguna forma generalizable y comunicable y si pudiéramos construir modelos de su proceso, el servicio social haría grandes contribuciones a la ciencia social” (pág. 49). Vemos por un lado la propuesta de una clara información para definir situaciones desde lo exterior. Y la necesidad de estandarizar instrumentos de trabajo. Por otro lado la cita reconoce la posibilidad de brindar aportes a las ciencias sociales desde la experiencia (para nosotros el ámbito de construcción de conocimientos).

2. La segunda corriente de pensamiento la protagoniza Ernest Greenwood, de la Universidad de Berkeley California. En 1963 dicta una conferencia en la Universidad de California sobre “ Las relaciones de la ciencia con las actividades que procuran solucionar problemas” . Respecto de la ciencia plantea que “ la investigación, para ser científica, debe proceder de un cuerpo de teoría y poder reintegrarse en tal teoría, su finalidad es siempre probar y extender la teoría científica” (pag.62). De aquí que Greenwood se negara a reconocer como científicas muchas investigaciones realizadas por los asistentes sociales. Para Greenwood el servicio social era una tecnología dice “el género tecnología, comprende todas las disciplinas que tratan de controlar los cambios en las relaciones naturales por el camino o intermedio de diversos procedimientos relativamente estandarizados, científicamente fundados”. Para él, el Servicio Social era una tecnología porque su acción procuraba el cambio, controlando la sociedad, entendiendo claramente que el cambio y el control tienen siempre una meta. Así para el Trabajador Social el diagnóstico y el tratamiento serán fundamentales y requerirán una respectiva tipología. Desde este lugar se priorizara el modelo médico en el Servicio Social.

Así, el proceso de reconceptualización va a generar esta necesidad de revisión de sus conceptualizaciones, en términos de enriquecimiento de la disciplina. De compartir las discusiones con otras disciplinas afines. Claro que, desde algunas visiones hablar de sociología crítica, de materialismo dialéctico, de política, de emancipación, de conciencia crítica, en una disciplina esencialmente ligada a la

acción, a la intervención, ponía en juego las posibilidades de la unidad entre pensamiento y acción. Ponía en discusión los distintos abordajes desde elementos diagnósticos distintos. No es lo mismo un abordaje comunitario de los conceptos clásicos de desarrollo de la comunidad, modelos de tradición anglosajona que se remontan a la llamada “descolonización”, que el abordaje de lo comunitario desde la autogestión, la investigación acción en la perspectiva del pensamiento de Orlando Fals Borda, de Paulo Freire, de Pierre Bourdieu hoy día.

Este proceso, aunque tratado de eclipsar por las respuestas neoliberales que siguen proponiendo a partir de los 80’, modelos de acción como el gerenciamiento, la animación socio-cultural, el abordaje sistémico de primer orden, la variabilidad de significados de sociedad civil, la mediación, es retomado a la hora de construir conocimiento desde un pensamiento emancipador. Es por ello que planteamos su relación con los procesos de sistematización de la práctica, como uno de los caminos en que la reconceptualización se despliega.

¿Qué entendemos por sistematización de la práctica? ¿ Cómo se entrecruza su historia con nuestro proceso de reconceptualización?

La sistematización, en su significado más usado comúnmente, hace referencia a un ordenamiento de datos, organización de categorías, etc. Diferenciándose de la concepción anterior, la sistematización de experiencias se vincula con la interpretación crítica de los procesos sociales de transformación de la realidad, entendiendo su dimensión histórica como proceso que atraviesa el acontecer humano. Pone énfasis en el desarrollo del proceso y en la participación de los actores en la sistematización de su propia práctica, práctica donde se conjugan el saber científico y el saber práctico. Se presenta como un proceso de producción de conocimientos a partir de experiencias de intervención con una intencionalidad de transformación.

Bases epistemológicas

Aquí expondremos algunas de las bases epistemológicas que orientan la sistematización de experiencias y que se evidencian en las bases epistemológicas de la que parte el proceso de reconceptualización en Trabajo Social.

1. *Unidad entre el objeto y sujeto de conocimiento:* Durante años, bajo el paradigma positivista, se ha descartado la noción de sujeto de la investigación científica. La ciencia occidental eliminó al sujeto ya que al existir objetos que pudieran existir independientemente del sujeto podían ser observados y explicados, el sujeto demuestra claramente su indescriptibilidad, en la búsqueda de la ciencia de lograr el conocimiento objetivo, el espejo del mundo. La sistematización cuestiona este supuesto de objetividad planteándose la unidad entre el objeto y sujeto de conocimiento incorporándose la dimensión ideológica a la producción de conocimientos. Piensa la práctica como una conjunción de saberes, saberes científicos y los saberes de la propia comunidad con la que se trabaja, saberes que se han ido instituyendo como caminos para la acción y que quedan como saberes en la propia memoria colectiva de los actores sociales.
2. *Noción de complejidad de los procesos sociales:* Bajo el paradigma de la complejidad, tomaremos algunos de los principios planteados por Edgar Morin. Un principio dialógico, que es el que nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad, asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas. El principio de recursividad organizacional, en el claro ejemplo de la sociedad que es producida por las interacciones sociales que a su vez producen a los sujetos, siendo a su vez productos y productores de la sociedad. Otro de los principios es el holográfico, que expresa la idea de que no solamente la parte está en el todo sino que el todo está en cada parte. La noción de complejidad trae consigo la idea de totalidad que nos lleva a plantear la siguiente base epistemológica que se refiere a la concepción dialéctica de la reproducción de la sociedad.

3. *Concepción dialéctica de la realidad*: Desde la concepción dialéctica de la realidad se interpreta a la sociedad como totalidad, como un todo integrado y complejo; como un proceso histórico de construcción humana, como posibilidad y no determinación y en permanente movimiento, cambio.
4. *Historicidad*: supone entender la historia no como algo pasado y determinante, sino como la posibilidad de cambio a través de la recuperación crítica de los procesos de la comunidad.

Estas bases epistemológicas cuestionan profundamente las bases conceptuales de la ciencia moderna occidental y sienta las bases para replantear las nociones de objetividad y de construcción de conocimiento, como así también repensar el lugar de la práctica en la producción de conocimiento. La sistematización se propone resolver dialécticamente el problema de la teoría y la práctica.

¿Como lograr la construcción de conocimientos a partir de la sistematización?

La sistematización plantea como desafío rescatar la teoría que está en la práctica, práctica que como se ha señalado busca la transformación de la realidad. Esta teoría que se rescata a partir de una proceso de reflexión y análisis del proceso de la acción, no emana espontáneamente de la realidad sino que por el contrario, requiere de un método de trabajo e investigación para lograr la resignificación conceptual de aquellos elementos que hayan aparecido como relevantes en la práctica y que se puedan convertir en ejes de indagación y de reconstrucción de la experiencia. Se busca a partir de la sistematización el enriquecimiento de siguientes experiencias que aborden la particular expresión de los actores sociales en su difícil tarea de resolver sus problemáticas y de transformación de su realidad. Con un fuerte involucramiento de los actores sociales en la reconstrucción histórica y teorización de su práctica, sostenemos que la sistematización aporta a los colectivos sociales el conocimiento de su propia realidad como el enriquecimiento de su acción y fortalecimiento de sus organizaciones.

Dentro de los autores que teorizan sobre este método de producción de conocimientos, expondremos brevemente algunos de los elementos que sirven de guía para el desarrollo de una sistematización.

**Diseño del proyecto de sistematización:* en este momento se realizará un ordenamiento de lo que se quiere sistematizar, la selección de un tema o eje que funcionará como hilo conductor para la reconstrucción de la experiencia, formulación de la pregunta eje y de hipótesis de acción.

**Reconstrucción de la experiencia:* Desde el eje de conocimiento elegido, se intenta en este momento realizar una descripción ordenada de la práctica.

**Análisis e interpretación:* Aparecen en este momento nuevos conocimientos producidos desde la comprensión del proceso en relación con la teoría de la que se partió en la experiencia. Los conceptos utilizados desde el comienzo aparecen interrelacionados con la experiencia y resignificados desde la acción a partir de la explicitación de las hipótesis como de la formulación de preguntas a la experiencia, tarea realizada a comienzos de la sistematización.

**Comunicación:* En este momento se comunican los nuevos conocimientos al resto de la organización y a otras organizaciones, con el fin de brindar herramientas para el enriquecimiento de sus experiencias y el fortalecimiento de sus organizaciones y de su acción. Se pueden utilizar diferentes canales de comunicación para este fin.

Relatos de experiencias y propuestas de sistematización.

Los trabajos que se expondrán a continuación se refieren a dos experiencias de intervención comunitaria que se llevaron y llevan a cabo en el marco de la práctica pre profesional de la cátedra Unidad de Práctica Integrada IV de la Lic. en Servicio Social. La primera de las experiencias se trata de una intervención comunitaria realizada en el año 2002-2004. Se expondrá de esta experiencia un breve relato de la misma y la propuesta de sistematización que la estudiante Natalia De Marinis

se encuentra llevando a cabo como becaria de investigación de la UNMDP. La siguiente se refiere a una experiencia que se comienza en el mes de mayo de este año y que se vincula con un programa de huertas comunitarias donde se trabajan aspectos referidos a la organización y participación de las personas que trabajan en la misma. Esta intervención la llevan a cabo estudiantes de segundo año de la carrera junto con una estudiante adscripta a la cátedra, Jimena Verón, quien aportará en esta ponencia con un relato de la experiencia hasta hoy y una propuesta de sistematización.

“Participación Comunitaria Redes Sociales. Estudios de las formas de participación de los pobladores del Barrio Virgen de Luján de la ciudad de Mar del Plata a partir de una experiencia de intervención comunitaria.”

Se trata de un barrio ubicado en la zona noroeste de la ciudad de Mar del Plata, que tiene la particularidad de estar dividido por amplios terrenos que dificultan la comunicación entre las dos zonas. Este trabajo de sistematización se está llevando a cabo en una de las dos zonas en la que habitan actualmente alrededor de 600 personas, de las cuales una gran mayoría proviene del interior del país y de países limítrofes. Las primeras casas fueron construidas en la década del '50.

Al definir las características socioeconómicas es importante destacar que se trata de una población que en su momento pertenecía a la clase obrera, pero entendiendo la situación de desocupación actual hacen que ésta se encuentre empobrecida y muchos sean beneficiarios de planes sociales. Las instituciones con las que cuenta el barrio son: Escuela EGB N° 72, la Sociedad de Fomento, el Centro Eclesiástico de Base “Laura Vicuña” y otros Cultos Cristianos.

Los movimientos de desocupados como las Organizaciones Piqueteras, las Asambleas Barriales entre otras formas de participación comunitaria, surgidas en la década del '90, muestran cuál fue la respuesta que dieron los sectores más pobres de la población a la crisis, a la vez que plantean nuevas modalidades de organización y participación. Este escenario profundizado a partir del 19 y 20 de

diciembre del 2001, nos llevó a un grupo de estudiantes de la carrera de Servicio Social a proponer como parte de nuestra práctica pre profesional , un proyecto de intervención comunitaria en el barrio Virgen de Luján, que bajo los lineamientos de la Investigación Acción Participativa² pudiera aportar herramientas teóricas de participación y organización a los pobladores de este barrio.

Nos insertamos en la comunidad a partir de la demanda de una vecina , quien planteó la necesidad de organizarse con los vecinos para la resolución de diferentes problemáticas. Se comienza con el seguimiento de redes e identificación de actores claves, es decir personas que en algún momento de la historia del barrio hayan participado en actividades de organización, como así también que estén en ese momento participando en alguna actividad de índole organizativa. Fue así como identificamos diferentes actores, como organizaciones, sobre todo no formales, que en las entrevistas manifestaron sus deseos de participar en un proyecto de organización comunitaria. Durante el año se trabajó en priorización de necesidades como así también en la gestión de diferentes recursos. Pero me gustaría hacer énfasis aquí en el proceso de organización que se llevó a cabo.

Comienza a formarse el grupo, en un primer momento, con una participación bastante reducida. Este era un tema de debate dentro de los espacios de reunión, en donde aparecían diferentes hipótesis que intentaban dar respuestas a la falta de participación de los vecinos. Como acción ante esta problemática en particular, tanto los vecinos como el equipo de práctica convocábamos a personas de distintas organizaciones que se vinculaban desde su acción al tema que se estaba tratando en ese momento. La idea, que se comenzaba a instalar en los espacios de reunión, era la de unificar fuerzas para la consecución de los fines propuestos.

² La investigación Acción Participativa es un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar que pasarían de ser objetos de la investigación a ser sujetos activos de la misma. Incluida dentro del método dialéctico entiende al conocimiento como parte constitutivo de un proceso praxiológico (reflexión- acción) (Fals Borda: 1994. Séptima edición)

Comenzaba a plantearse un conjunto de acción en donde participaban personas pertenecientes a la capilla, manzanera del barrio, pertenecientes a organizaciones piqueteras, a organizaciones formales (Escuela, Sociedades de Fomento), a organizaciones no formales, personas que en otro momento habían participado de alguna organización pero que se habían distanciado por diferentes motivos. Esta organización planteaba un trabajo muy interesante en lo que se refiere a problematización de necesidades y puesta en marcha de un plan de acción que los nucleara, es decir, en el que cada uno se viera reflejado como parte de una decisión en común. Lo interesante de estos espacios era que los caminos para la acción así como la visión de las problemáticas sociales eran diferentes pero no antagónicas, es decir, brindaban posibilidades de unificación y consenso. Se podía observar como en los encuentros de esta organización los vecinos planteaban sus formas de acción desde la organización que representaban, y como esto favorecía el conocimientos de la acción de cada uno, como así también que la decisión de conjunto se llevaba a cabo luego de interesantes debates sobre la manera de encarar la resolución de varios temas.

A fines del año algunos de estos vecinos deciden reorganizar la Sociedad de fomento ya que ésta se encontraba sin representantes desde hacía bastante tiempo. Durante el proceso que llevó la reorganización de la Sociedad de Fomento, podíamos visualizar cómo el grupo había logrado su autonomía respecto de la intervención, es por esto que se decide realizar un cierre a la misma, dejando la posibilidad de que el grupo de vecinos nos volviera a convocar cuando vieran necesaria nuestra intervención. Luego de un tiempo algunos de los integrantes de la comisión se retiran de la organización de la misma. Los testimonios dan cuenta de conflictos al interior, de que la estructura rígida de la institución no posibilitaría ó retrasaría la acción, como así también de cierto deseo de volver al tipo de organización anterior, más horizontal y con más posibilidad de diálogo.

Se desprenden de lo anterior algunas hipótesis que forman parte de la sistematización que me encuentro llevando a cabo. Una se refiere a que las

organizaciones formales de acción desde su organización vertical, parten de conocimientos establecidos, instituidos para su acción, sin promover las condiciones para procesos de cambio. La otra se refiere a que el conflicto que se manifiesta entre los vecinos dentro de la Sociedad de Fomento y su alejamiento posterior es un ejemplo del enfrentamiento entre dos modalidades distintas de acción (relación instituido-instituyente).

Las dimensiones que se abordarán para la realización de esta sistematización se refieren a su vinculación con los procesos de Desarrollo Local que asumen las comunidades en su construcción de una sociedad mejor. Una de las dimensiones que guiarán la sistematización es el concepto de *Redes Sociales* que configuran la estructura de poder y conflictos propios de la comunidad y dentro de las cuales se establecen las relaciones sociales y la participación de los individuos en el desarrollo de su comunidad. Dentro de este concepto amplio se especifican las redes naturales y asociativas que configuran las relaciones entre los diferentes grupos e instituciones que se constituyen e interaccionan en una comunidad. La postura epistemológica que guiará la sistematización y la construcción de conocimiento se sustenta en la natural existencia de estas redes por el carácter asociativo básico que define las formas elementales de lo comunitario, la necesidad de descubrirlas y contribuir a su fortalecimiento, y no proponer su creación desde la visión del técnico. Se toma el concepto de redes asociativas de Tomás R. Villasante... “la individualidad lo deberíamos matizar pues, aunque sea cierto que los intereses generales y abstractos no prevalecen tampoco lo hacen las utilidades particularistas del individuo, ya que éste construye sus preferencias a través de las redes de comunicación en que se mueve. La mayoría de las decisiones que tomamos están tomadas en función de las construcciones sociales dominantes en nuestro entorno vital”...³ Otra de las dimensiones a abordar sumamente relacionada con la anterior es la que deviene del concepto de *Conjuntos de Acción*, entendido como aquello que...”agrupa intereses interclasistas (...) de esta forma se reproduce la sociedad neutralizando los conflictos de fondo

³ Villasante Tomás. “Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir”. Ed. Humanitas, 1998. Pág. 38

con otros conflictos de la cotidianidad que agrupan a las redes en el sentido inverso al de sus intereses estructurales (...) para un tema concreto"...⁴. Queda claro de esta manera, los puntos en los que esas redes participan interactuando con otras para la consecución de un fin propuesto, es decir, los puntos de encuentro de los diferentes grupos que genera condiciones para la puesta en marcha de un proceso transformador más allá de las diferencias ideológicas y de acción. Constituye esto una hipótesis central en el trabajo de campo y que orienta como contexto hipotético general esta investigación. Las otras dimensiones que abordaré son las referidas a los procesos de creación de saberes, instituyentes/instituidos, en relación con las formas organizativas de la acción: horizontalidad / verticalidad. Lo instituyente se relaciona con la horizontalidad y lo instituido con la estructura más vertical. Ambas formas son constitutivas del proceso de organización social, se expresan dialécticamente. Ellas son parte de la experiencia acumulada como memoria en la historia personal y se actualiza en la acción cotidiana y en particular en los procesos de organización. Atraviesa las redes y se explicita en el desarrollo de un conjunto de acción. Esto expresa como la participación está determinada por las formas de organización que se establecen. Así aquellas que propician la creatividad y los procesos instituyentes, hacen sentir a la comunidad protagonista de la acción desde la horizontalidad y el diálogo, en tanto la organización desde formas verticalistas de toma de decisiones que configuran una estructura cerrada de poder y que acciona desde conocimientos instituidos no favorecen formas de participación dinámicas que propicien la manifestación de las fortalezas intrínsecas de la comunidad.

“Experiencia de organización en Huertas Comunitarias. Año 2004”

El Equipo trabaja en dos barrios de la ciudad, Belisario Roldan y Alto Camet, conjuntamente con pasantes del Programa de Autoproducción de Alimentos (UNMDP –INTA), teniendo como objetivo conjunto *“fomentar la autoproducción*

⁴ Villasante Tomás “De las Redes sociales a las programaciones integrales” Ed. Humanitas, 1998. Pág. 99

de alimentos y promover la participación y la organización comunitaria” y por finalidad “acompañar el proceso de organización generado en torno a la huerta para aportar a la transformación de su situación de exclusión”. Como objetivos específicos consideramos, entre otros, el promover espacios participativos – autónomos, establecer vínculos con los huerteros, emprender acciones alternativas, previamente consensuadas, para la resolución de situaciones problemáticas.

Se trabaja bajo los lineamientos de la Investigación Acción Participativa⁵, como así también, con la pedagogía que nos aporta el pensamiento de Paulo Freire⁶, para trabajar la organización comunitaria y la construcción de conocimiento a partir del proceso que llevan a cabo los huerteros.

Unas de las huertas se encuentra en el Barrio Belisario Roldan, ubicado al oeste de nuestra ciudad. A modo de caracterización de Barrio podemos decir que el mismo esta conformado, en su gran mayoría, por una clase obrera desocupada siendo gran parte beneficiaria de planes sociales. A la vez, encontramos muchos vecinos que viven de “changas” y cirujeo. Por otro parte, se visualiza una gran cantidad de comedores y roperos comunitarios, lo que nos permite pensar que la comunidad implementa estrategias de supervivencia, es decir, se moviliza, ante la situación de exclusión y necesidad en la que se encuentra. Con respecto a la Sociedad de Fomento y a la Parroquia, únicas instituciones formales de la comunidad, testimonios de los vecinos reflejan la falta de representatividad de las mismas en la comunidad. El barrio no cuenta con Unidad Sanitaria, teniendo los vecinos que concurrir a salas de otros barrios para la debida atención de su salud.

⁵ Se consideran elementos básicos de la IAP como la Recuperación Crítica de la historia, con la cual los actores involucrados en el proceso traen a la actualidad los distintos caminos que utilizaron para la resolución de sus problemáticas, resignificandolos en la actualidad para dar respuesta a las necesidades de hoy. Otro elemento a considerar es el que deviene de praxis, relación dialéctica entre teoría y práctica, donde la práctica es cíclicamente determinante. Postula también la integración del conocimiento popular y científico, como algo superador de ambos. Fals Borda, 1994, Séptima Edición.

⁶ Conceptos como Problematicación, Praxis, Autonomía. Para su profundización se puede consultar “Pedagogía del oprimido”,1970.

En lo que respecta a la huerta, nace a fines del 2002 y el espacio físico para realizar la misma, que consta de 2 hectáreas, fue conseguido por integrantes de la Asociación de Promotores Médicos (APM), quienes apadrinaban algunos comedores cuyos algunos de sus integrantes estaban trabajando en la huerta. En un comienzo las personas que participaban eran beneficiarias de planes sociales y realizaban la tarea en la huerta como contraprestación, lo cual generaba que el trabajo se viera dificultado porque para algunas personas se convertía en una obligación. Me detengo precisamente en este punto, de gran importancia, ya que sigue siendo unos de los temas de discusión al interior de la huerta. Unos de los ejes que se trabaja es la motivación de las personas que quieren ingresar a la huerta, ya que, si bien, puede ser un espacio para realizar su contraprestación se trata de generar un compromiso y una identificación en torno al trabajo en la huerta, como un aporte a la reconstrucción de la Cultura de Trabajo negada por tantos años de ciudadanía asistida (Bustelo, 1998).

Pasado dos años de trabajo, muchos de los huerteros dejaron de concurrir por distintas razones, como por ejemplo la caída del plan social, elección de otra tarea, etc.

El equipo de práctica se inserta en la comunidad a partir de mayo del 2004, a través de las redes sociales, reconociendo referentes claves, instituciones, con el objetivo de conocer la dinámica del barrio y en vistas de convocar a gente que le interese el trabajo de organización que se lleva a cabo en la huerta. En el primer acercamiento a la comunidad nos encontramos que muchas de las fuerzas sociales que la movilizan se encuentran dispersas, no encontrando puntos en común para aportar conjuntamente al mejoramiento de la situación de su población.

Los huerteros que mantienen la huerta son tres, y junto con la pasante del Programa de Autoproducción de Alimentos y el equipo de práctica se realizan reuniones semanales para reflexionar a cerca de problemáticas que pueden llegar

a surgir en torno a la tarea o aquellas que excedan a la misma. También este espacio de reunión se utiliza para planificar la venta del excedente al público en general. El espacio de la huerta es un espacio de organización y reflexión, como, así también, puede ser un espacio generador de un ingreso económico complementario. De esta manera, se contribuye a quebrar con la lógica subsidiaria muy arraigada en los últimos años, y se aporta a la construcción de una Ciudadanía Emancipada (Bustelo, 1998).

Uno de los desafíos que se plantea en torno a la huerta es la falta de agua, elemento necesario para mantener una huerta comunitaria conociendo las condiciones climáticas de la ciudad. Reconociendo las diferentes personas que trabajan y sus diferentes historias de participación, podemos decir que los caminos para la solución de sus problemáticas son variados, lo cual nos lleva a utilizar los espacios de reflexión para recuperar esos caminos de acción, en el grupo problematizarlos y superarlos.

Se abordarán para la sistematización de la experiencia dimensiones que giran en torno al Desarrollo Local y a la Construcción de Ciudadanía. El concepto de Ciudadanía⁷ guiará la sistematización, así como también el de Participación, como ejes que atraviesan toda la experiencia.

Se tomará en cuenta como dimensión a las Redes Sociales (naturales y asociativas), ya que según como esté estructurado el poder será el tipo de interacción de los distintos sujetos sociales que conforman a la comunidad, generando un modelo particular de Desarrollo Local (Villasante, 2001).

Dimensión de capital importancia es la que se relaciona con la Cultura del Trabajo, la cual ha sido destruida en la última década con los altísimos índices de

⁷ Según Nora Aquin la concepción de Ciudadanía "...reconoce una doble asociación: por un lado, al Estado, como garante máximo del desarrollo y consolidación de la institucionalidad democrática; y por otro lado, a la sociedad, ese espacio indeterminado que permite la generación de prácticas consecuentes con el ideario democrático y sus arreglos institucionales (...) se trata de mirar la esfera estatal y la esfera societal como complementarias a la constitución de ciudadanía...". Ensayos sobre Ciudadanía. Ed. Espacio Noviembre, 2003.

desocupación y el subsidio como paliativo, no generando de esta manera trabajo genuino y naturalizando la situación. El quiebre de los huerteros con esta política subsidiaria, es parte del proceso que emprendieron, sin olvidar que toda transformación de la cotidianidad presenta resistencias al cambio y genera conflictos en relación con la tarea. Otra dimensión a tener en cuenta es la relación dialéctica entre el Conocimiento Popular y el Conocimiento Científico⁸, en la construcción de un conocimiento superador, el cual se reconoce en el trabajo diario de los huerteros, la pasante y equipo de práctica.

Bibliografía

**Barnechea, M; González, E; Morgan; M.(1998): “La producción de conocimientos en sistematización”. Taller permanente de sistematización, Colombia.*

**Barreix, Juan B. (2003): “La Reconceptualización hoy”, Mar del Plata, Ed. de UNMDP.*

**Borgiani Elizabete, Montaña Carlos (2000)” Metodología y Servicio Social”, Brasil, Cortez editora.*

**Bourdieu, Pierre (2002):’Pensamiento y acción”, Buenos Aires, Libros del Zorzal.*

**Bustelo, E., Minujin, Alberto.(1998): “Todos Entran. Propuestas para sociedades incluyentes”, Colombia, Ed. Santillana.*

**De Marinis, N., Lorenzini, F., Samperio, E., Verón, J.(2003): “¿Lugares de encuentro o encuentro para la participación? Relato de una experiencia comunitaria desde la perspectiva de la intervención del Trabajo Social.”. Mar del Plata.*

⁸ Fals Borda. “El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis”. Ed. Tercer Mundo S.A. Séptima edición, 1994.

*Diéguez, Alberto (2000): "La Intervención Comunitaria: Experiencias y Reflexiones." Buenos Aires, Editorial Espacio.

**Documentos del Congreso Nacional de Trabajo Social "de Araxá a Mar del Plata"* (2004) org. por ADECS, agrupación de estudiantes de Trabajo Social de la facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.

**Fals Borda, Orlando (1997): "El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la Praxis"*, Bogotá, TM editores.

**Fals Borda, Orlando (1972): "Simposio sobre Política de Enseñanza e Investigaciones en Cs Ss."* Lima.

**Freire, Paulo (1970): "Pedagogía del Oprimido."* Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

**Grassi, Estela (2003): "Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame"*, Buenos Aires, Ed. Espacio.

**Jara, Oscar (2001): "Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias"*, Bolivia, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

**Kruse, Herman C.(1972):* "Introducción a la Teoría Científica del Servicio Social", Buenos Aires, Ed. ECRO.

**Martinic, Sergio. (1998): "El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación"*. Colombia.

**Morin, Edgar (2003) "Introducción al pensamiento complejo"*, Barcelona, Ed. Gedisa.

-Netto, Paulo (1998): "Investigación en Servicio Social" CELATS

**Verger i Planells, Antoni.*(2004): "Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales". Dpto. de Sociología, Universidad de Barcelona.

**Villasante, Tomás* (1998): "Cuatro redes para mejor vivir" Tomo 1 y 2, Buenos Aires, Ed. Lumen Humanitas.

**Villasante, T., Montañés, M., Martín, P.* (2001):"Prácticas locales de creatividad social", España, Ed. El Viejo Topo.